

IDEAS PRELIMINARES PARA EL TRABAJO “CATÁLOGO DE LOS PATIOS TOLEDANOS”

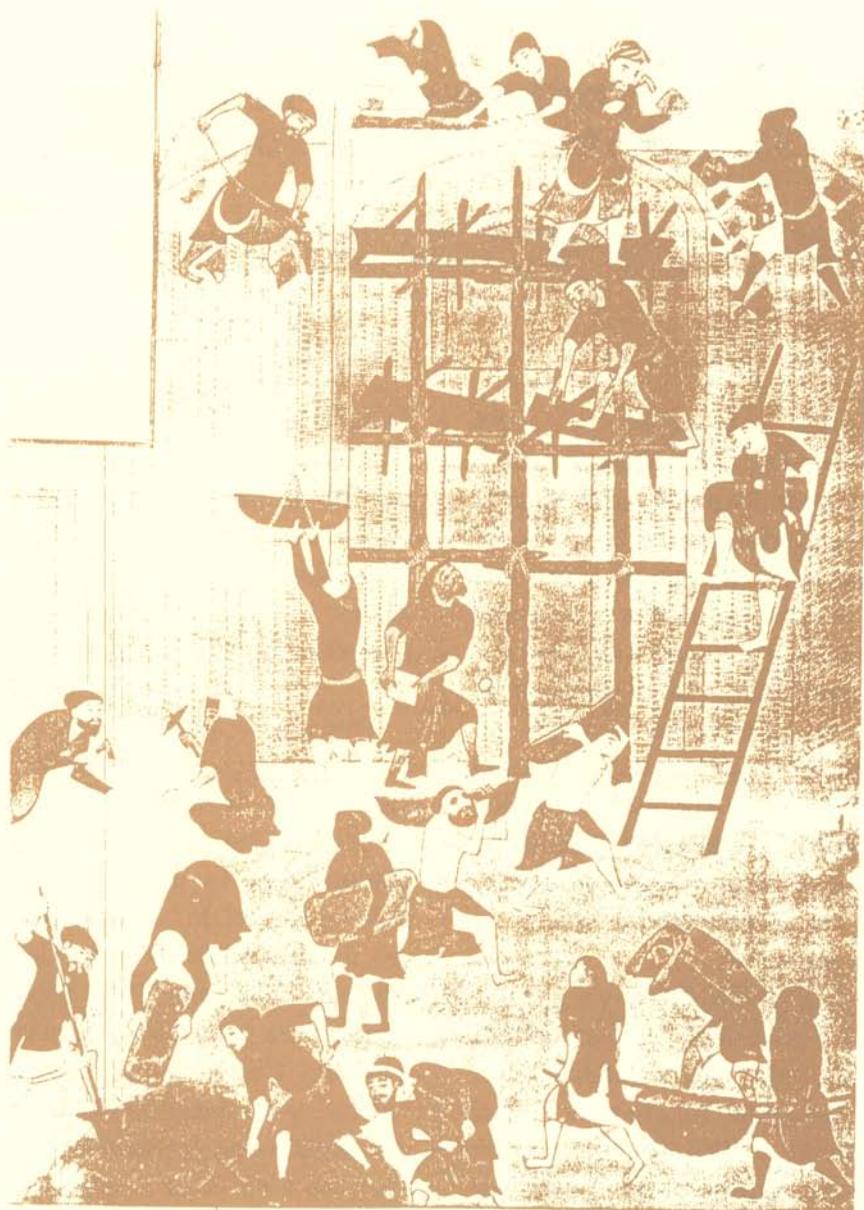
Juan Meneses Revenga
Licenciado en Humanidades

Como consecuencia del “Concurso de Patios Corpus’2000”, y a raíz de la pregunta formulada por un periodista en la rueda de prensa de la entrega de premios a los patios ganadores: *¿Cuántos patios hay en Toledo y en que condiciones?*, pensé que se podría plan-tear un interesante trabajo de Toledo y su Patrimonio, realizando un Catalogo exhaustivo de los patios de toledanos y en la situación en que se encuentran actualmente, para una posible rehabilitación, si fuera necesario.

La realización de este trabajo partiría de la iniciativa del Ayuntamiento de Toledo y del Proyecto AVEC (Alianza de Ciudades Europeas de la Cultura) Programa Europeo que une a varias

ciudades que trabajan por la cultura y su patrimonio, con la colaboración de la Universidad de Castilla-La Mancha en su Departamento de Humanidades y la ayuda, más o menos desinteresada, de aquellos profesionales que quieran colaborar.

Este escrito de unas “ideas preliminares”, surge de la búsqueda en varios libros de la historia del patio en general, sus antecedentes y las culturas que lo utilizaron, sobre todo leyendo el de “*La Arquitectura del Mundo Islámico*”, de George Michell, interesante libro sobre la arquitectura y cultura islámica en general. Como bien digo, son “ideas”, y no pretendo realizar con ello ningún tipo de libro de ensayo, sino una base sobre la que estudiar más tarde durante la realización del



Catálogo. Es además la recopilación de una serie de datos que desconocía sobre la religión y la vida social islámica, que me han parecido interesantes para dar a conocer a los que, como yo, no los conocen.

1. ANTECEDENTES

EL PATIO es evidente que no es un invento toledano, sino que es el legado de las civilizaciones anteriores, que se asentaron en Toledo en siglos pasados, concretamente, la romana y la árabe.

Los romanos debieron tomar la idea del patio de los griegos, ya que en la época arcaica, aparecen casas-patio con *megarón* en Jonia y en Delos, como fue por ejemplo la casa de Hermes. Se podría decir que la idea del patio es rasgo común del Mediterráneo, o quizás que es el clima y las culturas de este mar lo que la impone. También hay precedentes preislámicos, aparte de los helenísticos, en la cultura iraní y mesopotámica y en los árabes sedentarios de la península arábiga.

La casa común romana es el tipo de casa cerrada al exterior, con gran patio, el *impluvium*, que recoge el agua de lluvia y lo almacena.

¡Imaginémonos, sobre todo en un Toledo, con sus continuos problemas de agua, en la época en la que aún no estaba construido el acueducto, y que tanto trabajo costaba acarrearlo desde el Tajo a la urbe!.

Se conocen este tipo de casas romanas con patio, a principios del siglo IV al sur de Bolonia, sobre todo en los barrios residenciales. Consistían estas casas, en un grupo de habitaciones ordenadas alrededor de un patio central, que distribuía los distintos ambientes: área residencial, artesanal, *borrea* y *cellae*, etc.

El vestíbulo al lado de la calle y la habitación principal en la parte posterior, estaban casi siempre situados en el eje central. Como veremos más adelante en la cultura islámica, también en los romanos, la casa, la ciudad y las relaciones espaciales y sociales, son la expresión de un orden de inspiración religiosa.

Más adelante, se impone la casa de *atrio* o *peristilo* como casa típica en toda Italia, es decir, una galería porticada alrededor del patio, con columnas, que nos da el patio porticado de la casa romana, gran prece-

dente de las galerías del patio toledano. Esta idea se realiza, así mismo, en los bloques de viviendas romanas.

De las casas de esta época romana, sólo tenemos noticias arqueológicas y también por los testimonios que en otros países de cultura romana existen o han existido. En los alrededores de Toledo, tenemos conocimientos muy directos de “villas romanas”, que sin ser una casa urbana, puede darnos alguna una idea de ella.

2. LA ARQUITECTURA ISLÁMICA

Sin duda, el precedente más próximo a “nuestro patio”, es el heredado de la cultura islámica, de una vida hacia el interior, siendo el patio la pieza más importante de la casa. Hay claros ejemplos en ciudades árabes actuales, muy semejantes a Toledo, incluso en el trazado tortuoso de sus calles, a veces en ángulo recto.

La arquitectura islámica, es algo más que un espectáculo de cúpulas, alminares, palacios de recreo, etc., es la expresión de una cultura que ha unificado un montón de países

muy distintos y distantes entre sí, como pueden ser España y Java, por ejemplo.

Occidente siempre ha admirado esta arquitectura, pero creo que siempre nos ha faltado la capacidad de comprender las creencias y el modo de vida de aquella civilización. Quizá esta idea no vaya con los toledanos, ya que en Toledo convivió esta cultura islámica muchos años después de la reconquista cristiana, y el arte islámico pervivió a través del arte mudéjar, del árabe *mudayyan* (al que se le permitió quedarse). Los nobles cristianos que admiraban el arte islámico, ocuparon los palacios y mezquitas árabes, simplemente “cristianizándolas” con agua bendita. El arte Mudéjar, aunque haya controversia en llamarle arte, es la continuación del arte islámico en Toledo y en otras zonas de España.

En este punto, y recordando la proposición que se hizo en una Asamblea de la Asociación para cambiar de nombre (por aquello de las connotaciones que esta Asociación pudiera tener con la religión islámica), se me ocurre proponer el de “Asociación de amigos del Toledo Islámico y Mudéjar”, por la

continuación y la influencia que este arte tuvo en Toledo, después de la ocupación islámica de la Ciudad.

Las construcciones islámicas expresan siempre la creencia religiosa y política del Islam, su estructura social y reflejan su sensible tradición. Cualquier tipo de construcción: edificios monumentales, casas de adobe o de madera, etc., tienen siempre los mismos principios unitarios, en relación con la luz, la superficie y el espacio.

La fachada de una edificación islámica, pocas veces proporciona una clara información de lo que es el edificio interiormente, o cual es su función. En Toledo tenemos un claro ejemplo, que sin ser un edificio islámico, sino de varios siglos después (s. XIV), de estilo mudejar toledano, sin duda realizado por aquellos alarifes islámicos que se quedaron, que tiene las mismas características de una edificación islámica: es el llamado "Taller del Moro". Nadie exteriormente (y menos sin un cartel indicador de que es un Museo, y con la entrada taponada de coches), puede adivinar la riqueza interior de sus alcobas, su rica decoración, con la luz y la orientación al gran patio interior, que son los principios unitarios a

los que antes hacíamos mención: La luz, la superficie y el espacio.

Esta forma oculta de la arquitectura interior, es una de las características principales de la arquitectura islámica urbana. Un edificio islámico, pocas veces revela el origen de su función, pues es un esquema abstracto y perfecto que puede destinarse a una gran variedad de funciones, detrás de un exterior inexpresivo. Sólo las tumbas o mausoleos en los que destacan sobre todo sus cúpulas se refleja el sentido de la edificación.

La arquitectura islámica, es pues, un producto de factores culturales y ambientales, reflejo del modo de vida de un pueblo, que está producida por y para los musulmanes. Contiene además elementos muy característicos que son expresión de una cultura creada por el Islam, no sólo los de función religiosa: mezquita, tumba o madraza, sino toda la arquitectura urbana o rural construida en los países musulmanes.

3. EL PATIO

Uno de los rasgos más llamativos de todos los edificios archi-

tectónicos islámicos, es su interés prioritario por el espacio interior, en contraposición al exterior, del que surge: EL PATIO.

La idea de la casa musulmana está organizada alrededor de un patio interior, que presenta al mundo exterior altos muros, que muchas veces carecen de ventanas. Así unas casas unidas a otras, dan a la ciudad musulmana un aspecto peculiar, que la hace inconfundible y que aún hoy podemos encontrar en muchos centros históricos del antiguo mundo islámico, como es el caso del Centro Histórico de la Ciudad de Toledo (pienso que es así como habría que denominarlo, pues la ciudad de Toledo, es todo el suelo urbano de su término municipal).

También en Toledo, los huertos y claustros de los conventos actuales están rodeados de esos altos muros, sin duda herencia de ese pasado islámico y de la reutilización para conventos de aquellos antiguos palacios de la nobleza árabe, sobre todo en la fachada norte de Toledo.

Es curioso lo que dice una ordenanza menor del Mujtasar de Sidi Jatil, a propósito de estos altos

muros a que me refiero: *"Cualquiera tiene derecho, si es necesario, trepar a su palmera datilera, siempre que antes informe al vecino de la casa colindante a la que va a poder observar desde la palmera"*. Esa es la idea de la intimidad de una casa islámica.

La casa islámica, sólo tiene una puerta a la calle y esta no da acceso inmediato a las zonas domesticas, sino que conduce a un vestíbulo o pasillo en ángulo recto, de modo que sea imposible ver el patio desde fuera. En estas casas existe una migración estacional dentro de ella, es decir: habitaciones o plantas, sótanos o terrazas, utilizadas según la época calurosa o fría del año, sobre todo pensando en la hora de la siesta, costumbre también muy tradicional española, quizás desde aquella época musulmana, que por la ajetreada vida actual, se va tristemente perdiendo.

La casa islámica nunca está terminada: según aumenta la familia, aumenta la casa... parece que seguimos hablando de las casas-patio del Toledo actual.

La idea de la casa-patio, se puede concebir en dos modalidades:

- Urbana: casa con patio interior, encerrado en ella.
- Rural: casa con patio exterior donde este linda con la casa, creando así una zona protegida contigua a la vivienda, pero no encerrado en ella.

La casa islámica con patio, no es algo realizado por azar, sino fruto de unas ideas y conocimientos muy bien pensada y de un trabajo mejor realizado: el patio interior modifica la temperatura en las regiones áridas y cálidas, permite que se realicen en él actividades al aire libre, pero protegidas por el viento, el polvo y el sol, dan luz a las habitaciones cuyas ventanas escasean al exterior y es donde se remansa el fresco y denso aire nocturno... Los patios, al estar protegidos con pórticos y galerías circundantes, los rayos del sol no lo calientan hasta finalizar el día. Las estrechas callejuelas de la ciudad, puede decirse que siguen el mismo esquema de los patios: mantienen el fresco de modo similar, con fachadas poco expuestas al sol y por la noche se acumula en ellas el aire fresco.

A veces, en casas importantes, los patios tienen jardines internos

(el jardín es la idealización del Edén perdido por el hombre), ricos en plantas y en pavimentos de piedra o azulejo y también, como no, fuente o estanque. En las casas modestas, en los patios, existen también plantas y según el espacio disponible, algún árbol. Pero lo que nunca falta en los patios de estas casas, sobre todo en las toledanas, son: EL AGUA, a través de la fuente, el pozo o el aljibe, cada uno con su función específica: el pozo con agua que mana y el aljibe que recibe como depósito agua de lluvia o traída por *azacanes*.

Al ser sólo unas ideas preliminares sobre los patios, no quisiera extenderme en el resto de la casa, pero si esbozar solamente dos cosas, por la similitud con las casas de Toledo:

1. Para conseguir ganar superficie en las plantas superiores, se utilizan voladizos sobre la calle, apoyados en ménsulas o canecillos, profusamente decorados, sobre los que se apoyan los muros de entamados de madera.
- 2) Y que las habitaciones de la casa, no tienen un destino definido como en las casas occi-

dentales (el comedor o el dormitorio por ejemplo). En la casa islámica las habitaciones no tienen un uso específico, es un uso flexible, como lo demuestra la escasez de muebles, de ahí su posibilidad de migración entre las distintas dependencias de la casa.

4. SISTEMA DE CONSTRUCCIÓN

Los materiales tradicionales de construcción son sencillos y humildes, como el ladrillo, el barro, el yeso y la madera, pero con revestimientos, en muchos casos, de rica decoración en azulejos, alicatados y estucos tallados y atauriques.

Esos materiales de construcción sencillos, debido al efecto de capilaridad absorben el agua, que luego se evapora de su superficie, impide que el aire interior se caliente por convección.

Siempre nos preocupamos por mantener y estudiar las grandes arquitecturas monumentales, pero llegará un momento, si no ha llegado ya, que las casas urbanas tradicionales, sean de la época que sean, se pierdan. Hay que mantener las viviendas existentes en su forma

tradicional. Unifamiliares si son pequeñas y de varios vecinos si son de gran superficie. No tengo por menos que felicitar a dos adaptaciones de edificios para viviendas de vecinos, que se presentaron además al Concurso de Patios: la casa gótico-mudejar de la Calle de la Merced nº 6 y la casa renacentista, de la Plaza de Santa Teresa nº 1. Dos edificios bien restaurados, donde se compaginan las viviendas y los locales de profesionales. Tenemos que evitar, sobre todo, la unión de varias casas o solares para construir grandes edificios-bloques, que cambiarían la identidad de esta ciudad.

A propósito de este tema, en el nº 43 de la revista R&R, se daba la noticia de los Premios de Arquitectura de fábrica de ladrillo y mampostería, creados para incentivar este tipo de construcción en el campo de la albañilería. A veces, complicamos las edificaciones sencillas, con estructuras mixtas de ladrillo y hierro, olvidándonos de la albañilería tradicional de ladrillo. Pensemos que la mayoría de la mano de obra y pequeñas empresas que trabajan en Toledo, vienen de los pueblos de los alrededores y no se les puede pedir muchos avances técnicos, pues son artesanos de la albañilería.

En Toledo tenemos claros ejemplos de arquitectura de ladrillo, no sólo en casas pequeñas, sino en grandes edificios, como los conventos, que si no se modifican sus estructuras abriendo grandes huecos y poniendo vigas de hierro para salvar el vano, estos edificios durarán eternamente.

Estudiar la arquitectura monumental sin estudiar la popular, creará un desfase en el conocimiento de esa cultura. El tipo de casa popular, eran edificaciones construidas por la *ámma*, la población urbana y rural, con sus técnicas tradicionales artesanas, como decía anteriormente al hablar de la situación actual de la construcción en Toledo. En principio los árabes, sólo estaban habituados al desierto y poco familiarizados con los oficios de la construcción, sobre todo la urbana.

Ocuparon edificios existentes de otras culturas en las tierras conquistadas, y de ellas aprendieron, sobre todo empleando mano de obra de artesanos locales. No es de extrañar, pues, las semejanzas como las que vemos en el arco de herradura en el estilo visigodo y el califal.

Se acompañan a este escrito, algunos dibujos de sistemas cons-

tructivos, materiales utilizados y oficios que con gran esmero y estilo realizaban los alarifes musulmanes, como los tradicionales ladrillo y el yeso. Estos materiales al ser sencillos, suponían además un bajo coste en las edificaciones.

En estos oficios artesanales, hay que mencionar especialmente a los artesanos carpinteros, muy admirados por mí, que desde Toledo, en el año 1364 trabajaron en la reconstrucción del Alcázar de Sevilla, enviados allí por Pedro I el Cruel. Estos artesanos de la carpintería de "lo blanco" y de "lo prieto", de la "lacería" etc. son admirables y merecen un capítulo especial, quizás en otra ocasión, aunque mucho han escrito ya los Srs. Nuere, Pavón Maldonado y D^a Balbina Martínez Cviró. Mucho hay que agradecer a estos artesanos las estructuras de madera en las cubiertas, que dieron buenas soluciones a las bóvedas en las épocas románicas y góticas.

A partir de esta civilización musulmana, todo el área de influencia del antiguo Reino de Taifa toledano, fue (y creo que hoy en día sigue esa influencia) de estilo mudéjar, bueno, sino estilo, para que no se

enfada un arquitecto amigo mío que dice que no es un estilo, sí diremos, a la “manera” mudéjar: y que realizaron los alarifes musulmanes que se quedaron en Toledo durante la dominación cristiana, donde hubo románico, se construyó a la “manera” mudéjar, el gótico (véase la girola de la catedral), a la “manera” mudéjar, y el Renacimiento, sobre todo las cubiertas y artonados, a la “manera” mudéjar.

5. LA RELIGIÓN ISLÁMICA

Muy escuetamente, ya que al principio del escrito, al hablar de la arquitectura islámica decía: *que estas construcciones expresan siempre la creencia religiosa y política de ese pueblo*, convendría exponer para recordar, que en el Islam, la religión es la unidad de todos los aspectos de su vida: social, política y ontológica, o lo que es lo mismo: fe, obligaciones religiosas y conducta recta, así pues, creo que no estaría de más, conocer la fe de un pueblo que convivió, junto con judíos y cristianos (las religiones del libro) en la ciudad de Toledo.

La Ley del Islam se basa en cinco pilares (esquinas):

- El primer pilar, en el centro: la “Saháda (*el Credo*) y los otros cuatro alrededor: *salta* (*oración*); *siyám* (*ayuno*); *zakát* (*impuesto a los pobres*) y *hayý* (*peregrinación*).

Son todos los pilares obligatorios, salvo el *hayý*, que depende de los recursos de cada fiel. Los pilares que interesan a la arquitectura son: *Salat* (*oración*) y *hayý* (*peregrinación*), por el número de edificios que conllevan.

Como decía anteriormente, la Religión en el Islam es la unidad de todos los aspectos de su vida: social, político y ontológico, o lo que es lo mismo: fe, obligaciones religiosas y conducta recta (*diu o religión*). Lo que en occidente equivaldría a: *dogma, liturgia y ética*.

Islam se puede traducir por *sumisión*, o más bien *entrega incondicional*, que es como una relación contractual entre el hombre y Dios, a través de la cual el hombre reconoce la autoridad suprema de Dios, como vasallaje o esclavitud.

El Corán (*la palabra*), es un libro de leyes y el criterio para que el hombre distinga el bien del mal, lo legal y lo ilegal.

La primera palabra o *kalima*, reza así: Creo que no hay más dios que dios, y la segunda: y que Mahoma es el mensajero de Dios.

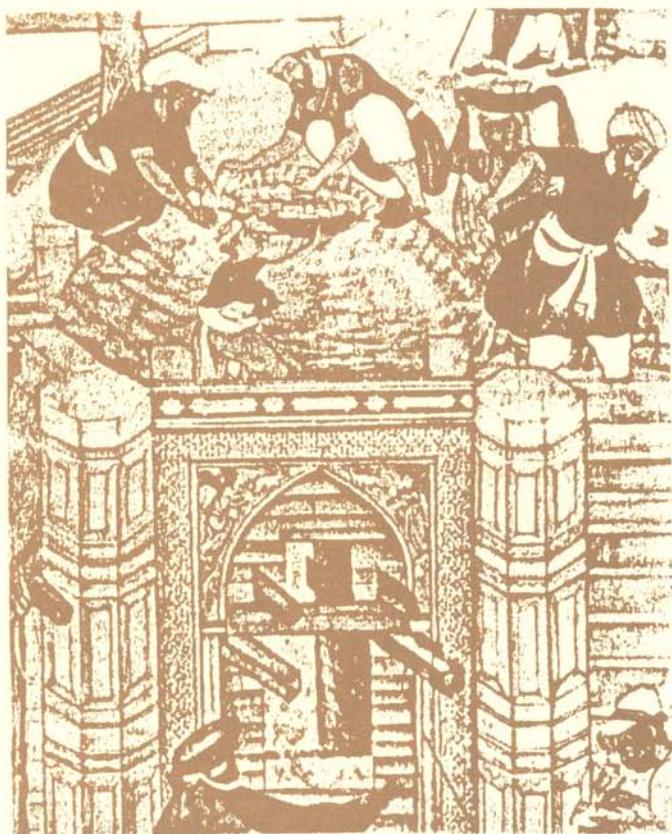
En la oración hay cuatro niveles: *del individuo, de la congregación, de la población de una ciudad y de todo el mundo musulmán.*

- Para el primero, es el *masyid*, una mezquita destinada a la oración diaria de individuos o pequeños grupos, pero no al culto del viernes. Posee *mihrab*, pero no *mimbar* o *púlpito*. La alfombra de oración, pertenece a este nivel.
- Para el segundo, es la *aljama*, mezquita del viernes para la congregación, y posee *mimbar*.
- Para el tercero, es el *idgäh* (*lugar de oración comunitaria*). Suele ser un espacio abierto, con sólo la *qibla* y el *mihrab* (*muro y nicho*) que señala la orientación a la Meca. Aquí se puede reunir la población entera de una ciudad, para dos fiestas: el fin del ayuno o *ramadam* y el *Sacrificio de Abraham*.

Existen dos estructuras auxiliares en el culto islámico: *el minarete o alminar*, desde donde el *muecín* llama a la oración a los fieles y una fuente para las *abluciones*, que es la purificación antes de la oración.

En el *mimbar* o *púlpito*, el último peldaño no se utiliza, pues es el lugar reservado para el Profeta, por lo que el *imán* sólo asciende hasta el penúltimo peldaño. Como curiosidad añadiré, que sólo hay una mezquita con dos *qiblas*, que está en las afueras de Medina, porque antes la *qibla* estaba orientada hacia Jerusalén, pero a partir del 629, la Meca sustituyó a Jerusalén. La Meca sería el centro hipotético, y los radios, todos los ejes de las mezquitas del mundo.

Para mí, la cima de la arquitectura islámica y la idea de la religión en ella, es la Alambra de Granada: es un laberinto de edificaciones y patios, estanques y canales que enlazan edificios con espacios abiertos, es el mayor compendio de decoración con las mejores técnicas de diseño, y que mirando sus techos de *mocábares* en sus cúpulas y las inscripciones que discurren en la base de ellas, se comprende la concepción metafísica de un pueblo



Construcción de una cúpula sin cimbra

arraigado en la religión que lo creó: el Islam.

6. ESTUDIOS PRECEDENTES DE LOS PATIOS TOLEDANOS

Existe un buen precedente de estudio de los patios de Toledo, sobre todo fotográficamente, en un libro: "*Patios de Toledo*", de Renata Takkenberg-Krohn, editado por el Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, que contiene 85 buenas fotografías en blanco y negro de patios toledanos, acompañadas de los planos de plantas de las casas, y un interesante prólogo de D. Julio Porres Martín Cleto.

En este prólogo, D. Julio tiene unas palabras que describen la razón de ser del Concurso de Patios que hemos celebrado, y el porqué del trabajo de la catalogación de los patios que aquí propongo: "Cada vez es más difícil visitar los patios toledanos", a la vez que realiza el comentario de una Ordenanza municipal del Toledo de 1900, que disponía que los portales estuvieran abiertos para ver los patios, desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche. Pero tal y como está hoy en día la vida, eso puede ser muy peligroso lo cual es una lasti-

ma. Por eso vamos a seguir en Toledo con los concursos de patios.

Es cierto que cada vez es más difícil ver los patios, y no sé si será apatía en mostrarlos, como lo prueba la escasa participación en el concurso: sólo 20 patios. No cabe duda que es un éxito que D^a Renata, ¡consiguiera fotografiar 85 patios!.

Otro libro, que parcialmente toca el tema de los patios toledanos, es: "*La Casa y la Iglesia en Toledo*", de D. Guillermo Téllez. Describe este señor, con todo detalle una por una todas las iglesias, ermitas y conventos de la ciudad, y al tratar de la casa toledana, enumera todos sus componentes: fachada, portal y zaguán, cobertizos, sótanos y plantas, y cómo no, el patio.

Clasifica sólo algunos patios, los más importantes, según los estilos: desde la época árabe hasta el neoclásico. Junto a la descripción de los patios, comenta sus complementos: escaleras, habitaciones, pozos y aljibes, plantas y árboles, herrería, carpintería, etc.

Son sin duda, dos libros interesantes para consulta del trabajo que aquí se propone, que junto

con el Plan Especial del Centro Histórico de la Ciudad de Toledo (PECHT), que cataloga más de quinientas casas “P” y “E”, y otros libros más que puedan existir, pueden servir de inestimable ayuda en la confección del Catalogo, en los aspectos de: cuáles son sus precedentes, número de patios, cuáles pueden ser sus estilos, planos, fotografías, etc.

que puedan dar una idea, más exacta que la actual, de los patios que hay en Toledo.

Estas son, en líneas generales, las ideas que propongo para la realización del trabajo del “CATALOGO DE PATIOS TOLEDANOS”, y la invitación a todos cuantos quieran colaborar en él, a través del Proyecto AVEC en Toledo.

